

HEROINA



ANIVERSARIO. — La enfermera norteamericana Clara Louise Maass, quien hace 50 años ofreció su vida voluntariamente, para contribuir a los experimentos del doctor Carlos J. Finlay, que culminaron en la extirpación de la fiebre amarilla. (Vea más fotos en la página 30).

Aniversario,

hoy, de la muerte de la enfermera Clara L. Maass

En la lucha contra la fiebre amarilla... Placas con su nombre... A la venta sellos de correo con su efigie

Dos tarjas de bronce, una para colocar en la propia sala donde muriera 50 años atrás, y otra para dar su nombre al pabellón de enfermeras del Hospital "Las Animas", serán develadas hoy como parte de los actos conmemorativos

del cincuentenario de la muerte, el 24 de agosto de 1901, en dicho hospital, de la enfermera norteamericana Clara Louise Maass, colaboradora del doctor Carlos Finlay, que dió su vida en aras de la ciencia, falleciendo víctima de la fiebre amarilla, en un experimento que sirvió para comprobar en todos sus extremos la teoría de Finlay, de que era el mosquito el agente transmisor de ese mal.

Ambas tarjas de bronce fueron donadas por el Comité de Damas del Hospital "Las Animas", que preside la señora Rosario Páez de Prio Socarrás.

El programa general de actos, según se dijo, estará presidido por el Ministro de Salubridad, doctor José R. Andreu, y el Director del Instituto Finlay, doctor Gustavo Cabarroú, participando en los mismos las tres hermanas de la enfermera Maass, que llegaron ayer a La Habana, señorita Emma Maass, señora Elsie de Córdova y señora Margaret Sheppard.

EMISION DE SELLOS

A las 11 de la mañana, en el Ministerio de Comunicaciones, quedará inaugurada una exposición filatélica, poniéndose en circulación los sellos conmemorativos, que llevan la efigie de la enfermera Maass.

Funcionarios del correo cubano y del norteamericano y representativos oficiales de ambos gobiernos, firmarán los sobres de "primer día" del sello conmemorativo.

REFERENCIA HISTORICA

Clara Maass, siendo enfermera del Ejército norteamericano, voluntariamente se sometió a la prueba médica de dejarse picar por un mosquito, para comprobar la teoría del doctor Finlay de que ese insecto era el transmisor directo de la fiebre amarilla.

Inoculada con el mal Clara Maass y no existiendo entonces remedio para curar la enfermedad contraída, murió, y ese sacrificio orientó a la Ciencia, a la vez que afirmó la teoría del sabio Finlay.

Inf. 9/24/51